

XI

11

SILVA

AL FAUSTO ENLACE DEL SEÑOR DON

FERNANDO VII,

CON LA SERENÍSIMA SEÑORA

DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBON.



Dedicada al M. I. Ayuntamiento de esta M. N. y M. L. Ciudad, su atento y apasionado servidor. =

Nicolas ...

SANTIAGO:



IMPRENTA DE D. JUAN FRANCISCO

1829



*Semper honos nomenque tuum laudes-
que manebunt.*

VIRGILIO.

¿Será que Iberia, en soledad, llorosa,
De su AMÁLIA, la muerte contemplando
Huérfano mire al ínclito FERNANDO?
¿Porque la Parca, en cólera rabiosa
Al Sólido de dos Mundos, su trofeo
Deja trocado en triste Mausoléo,
Y á la virtud ingrata,
Su cara prenda pérfida arrebatá?

Así el Cielo decía,
Y del Monarca augusto,
Los tiernos ayes, y el amargo susto
Piadoso condolia:
Oye su ruego al fin: Luce una Aurora
Mas dulce, y que serena
En luz alegre dora
Del gran Palacio, la encumbrada almena
Al ver su rostro infunde
El gozo que Madrid luego difunde
Anunciando que un plácido Himenéó
Cumplir ofrece el público deséo.

No mas gemir: El que benigno impera
 En el Trono de Alfonso, compasivo
 De la Iberia leal oye el acento:
 En acordado y métrico concento,
 Del Monarca colmando el atractivo
 En sus alas, la Fama sonora,
 Rompiendo el ayre, la virtud preciosa
 Ensalza de CRISTINA:
 Su nombre augusto por el orbe estiende
 Al regio pecho en su amor enciende
 Y de sus altas prendas admirado
 Colma, la dice, mi consorcio ansiado.

De Partenope ilustre
 El alto Capitolio conmovido
 Vióse, y cual sube á la celeste Esfera
 El canto de loor: cual su sonido
 Escucha la Campania placentera;
 Y de los regios lares,
 Rápido vuela á los Tirrenos mares,
 Y en la playa se siente
 Que el de Barcino surca diligente.

No de otra suerte en el Abril florido

El pardo gilguerillo enamorado,
 Canta á su amada en el oculto nido,
 Cual el Ibéro en júbilo anegado
 Canta del Ebro en la ribera undosa
 A dó el Guadalquivir de andar reposa,
 Canta á la hermosa y celestial CRISTINA
 Himnos de paz de gratitud y gloria,
 Mas bellos veces mil que la victoria,
 Que entre hórrida ruina
 Debíó Roma á su espada
 De sangre roja, ó de viudez manchada.

Todo la REYNA anima,
 Ansia el pueblo por verla; así impaciente
 Como el naufrago triste que á su frente
 Viendo la ansiada tierra,
 Su débil Barca hácia la tierra arrima,
 Salva la altiva roca,
 Y en mil votos y mil favor invoca,
 Por saltar en la orilla, dó segura
 Solo puede contarse su ventura.

Vedla venir al fin. Ved la Princesa
 Que en su semblante la bondad indica.

Natura con sus gracias se embelesa:
 En sus Ojos explica
 De sus virtudes, la preciosa calma.
 En su cándida alma,
 La paz solo se abriga,
 La paz que siempre de la dicha amiga
 Discordia vil ahuyenta,
 De crudo horror y de maldad sedienta.

Huya, deje veloz el suelo hispano
 El monstruo impío que con risa horrenda,
 Cinco lustros ciñó su cetro insano.
 A la voz de BORBON, parta y descienda,
 Y amedrentado se hunda
 En la mazmorra de Plutón profunda;
 Y sea no mas su nombre
 Sabio recuerdo que al humano asombre.

¡Enlace venturoso! Fausto nuncio
 De un grato porvenir: Tú, nuestras penas
 Endulzas: Tú serenas
 La pasada inquietud: Así piadoso
 Tras de la noche umbría,
 Brilla en Oriente Febo luminoso:

Con su luz, la alegría
 El Mundo otra vez goza,
 Y en nueva vida ledó, se alborozá.

Las Artes seductoras
 De CRISTINA al influjo Soberano
 Nos darán sus riquezas precursoras
 De alma felicidad. Verá el Hispano
 Templar Enterpe su armoniosa lira,
 Y al blando acento que su son inspira,
 En mágica dulzura
 Bendecir de FERNANDO la ventura.

Los prodigios verémos
 Que Atenas culta há celebrado un día:
 Ejemplo, y noble guía
 La Joven REYNA nos dará: Volémos,
 Y el Pincél admirable
 Excite nuestro ardor infatigable:
 Excite, y pueda la veráz historia
 De cien Murillos publicar la gloria.

La hija de Jove su preciosa Oliva
 Ciña á las Sienes del Monarca hispano:

Su alma al saber cautiva
 Las altas ciencias favorezca ufano:
 Sea su heróico empeño
 Las cadenas romper del triste sueño
 Que al ingenio burló: Sea, y su Esposa
 En la empresa, lo auxilie generosa,
 De su elevada cuna,
 Olvidando la próspera fortuna.

Venid hijos de Hebéa,
 Al ócio no. deis paz: Venid que agora
 La edad de los encantos seductora
 No solo ilusion sea:
 Con la gloria alentad: De la fatiga
 Compensará la pálida amargura
 Una mirada amiga:
 Vuestros afanes colma con usura
 Ese rayo de luz que ya descende
 Del Trono excelso, y al saber atiende.

De la belleza el celestial encanto
 En su Sólío, la REYNA de Castilla
 Ostenta en magestad: Plácida brilla
 Mas que el metal precioso

Que se oculta en la tierra misterioso:
 Las gracias humilladas
 De su hermosura, alejándose burladas.
 Por verse en cautiverio
 Al Carro uncidas de su vasto imperio:
 Todo su vista poderosa encanta,
 Los claros Astros, y la humilde planta.

¡Oh Juno venturosa, y tu Himenéo
 Que al tálamo nupcial fausto presides
 Haz que el Ibéro en mágico recreo
 Arder tu entorcha eternamente mire:
 Que á su lucir respire
 De su funesto llanto;
 Y entre risa, y amor, y eterno encanto
 Feliz fecundidad nazca, y riente
 Con robusta progenie, el pecho aliente
 Del Monarca piadoso,
 Aliente, y generoso
 Del amor paternal arrebatado,
 En el Pueblo Español deje gravado
 Con letras de diamante
 Este lema sublime, y relevante:
 Há sabido reynar: Fué su gran ciencia

Hermanar con el mando, la clemencia.

¡Oh nunca, nunca rencoroso el hado
Cambie en fúnebre luto
Tantos festejos, como en fiel tributo
Rinde Iberia á un enlace suspirado!
Justo será que un día
Propicio el Cielo á nuestros votos ría.
Y sin duda reirá: que tras la pena,
Siempre la dicha renació serena.
¡Salve Diosa Lucina
Salve y protege á la inmortal CRISTINA.!